



Crónicas *del Camino Real*



Revista del Colegio de Investigaciones Históricas del Centro de Coahuila, A.C.:



Año 1. No. 1. Diciembre 2003
Monclova, Coahuila, México



Crónicas del Camino Real

**Revista del Colegio de Investigaciones
Históricas del Centro de Coahuila, A.C.**

Directorio

Lucas Martínez Sánchez
Presidente:

Luis Pedro Carranza Aguayo
Secretario:

Sóstenes De Hoyos Martínez
Tesorero:

Integrantes:

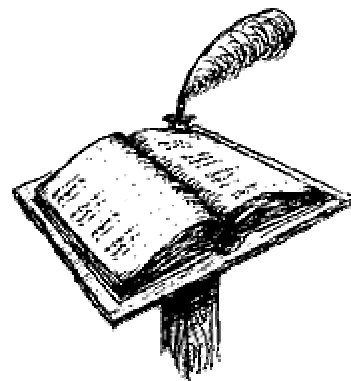
Román González Rodríguez
Jesús Medina Martínez
Placido Peña Cervantes
Carlos Gutiérrez Recio
Luis Ramiro Saldaña Maldonado
Daniel Álvarez Peña
Horacio Domínguez Lara
José Ayala
Hiram Corona Villarreal
José Díaz Plascencia
Luis García Valdes
Pedro Tijerina Ortegón
Jesús Guajardo de los Santos
José María Suárez Sánchez

Correo Electrónico:

caminoreal@caminorealdemonclova.com

Indice - Buscar Palabra

Presentación	3
Nacimientos y Pastorelas en Castaños	4
Los Nacimientos Navideños en San Buenaventura, Doña Juanita y Doña Jacintita	6
Navidad en Pozuelos de Arriba	7
Pastorelas en Congregación Rodríguez	8
La nieve en Navidad	9
La Navidad en el Centro de Coahuila Recuerdos Navideños en Monclova	10
El Aguinaldo del Niño Pobre	12
Navidad de Antaño Canción de Diciembre	13
Nelita de la Cruz y los cantos de Navidad en El Pueblo	14



Presentación

Somos privilegiados al ser parte vital de una extensa región, acrisolada por los elementos naturales y forjada en los eventos históricos mas importantes de nuestra entidad. El centro de Coahuila, es sin lugar a duda la raíz y cuna de ideas y hombres que se han hecho presentes en todas y cada una de las etapas por las que México ha transitado hasta confirmarse como nación, soberana e independiente.

En el antiguo distrito de Monclova, los días de la colonia, la etapa coahuiltejana, la guerra de Texas, la Intervención Americana, la anexión a Nuevo León, la Reforma, la Intervención Francesa y el largo periodo Porfirista, dieron consistencia a una región que en la actualidad comprende catorce municipios, en lo que fue la jefatura política de Monclova.

Nuestra identidad es común y nuestro pasado compartido, de ahí nace el proyecto del Colegio de Investigaciones Históricas del Centro de Coahuila, como respuesta a una mayor dinámica de reflexión histórica, que permita ir construyendo el camino de una mas sólida identidad del centro de Coahuila, recuperando las paginas de su historia a la par de tomar mas conciencia del presente que vivimos como reflejo de tres siglos de esfuerzos y vicisitudes.

Nuestro reto se concibe en la preparación, producción y promoción de textos y crónicas, que nos permitan aportar nuestro grano de arena al campo de la microhistoria regional: sus hechos, sus batallas, sus hombres y mujeres, sus sitios históricos, en una palabra su legado a lo que hoy somos.

Llevando intrínseco un reconocimiento a quienes desde diferentes escenarios en otros días alimentaron el cariño y el gusto por la historia de este suelo, pues sin su legado no podemos entendernos y sin su guía no llevaríamos un rumbo cierto.

De Ocampo a Candela, de Cuatrociénegas de Carranza a Escobedo, de Lamadrid a Abasolo, de Sacramento a Castaños, de Nadadores a San Buenaventura, de Frontera a Monclova y de Sierra Mojada a Progreso, las enormes distancias se unieron por la historia y el origen, el reto de preservarlos es grande. La tarea será de todos.



Nacimientos y Pastorelas en Castaños

Por: Sóstenes De Hoyos Martínez.

En nuestra tierra, los frailes franciscanos introdujeron las costumbres navideñas cristianas para la evangelización de los naturales, entre ellas los nacimientos y las pastorelas.



Antes, no había familia, por humilde que fuera, que no gozara “*al poner*” el nacimiento.

Se cortaba un pedazo de pino o pinabete para ponerlo de fondo y la gente se ponía a fabricar manualmente adornos navideños, como los eran los graciosos arcángeles, vírgenes de mantas bordadas, flores multicolores, entre otras, sin faltar el tradicional vestidito del niño Jesús, que cada año tenía que ser nuevo y confeccionado por los padrinos.

No podían faltar las figuras de barro, adoptando personajes tradicionales y seres cotidianos con los que todos estamos familiarizados.

Entre ellos estaban los pastores, figuras de distintos animales, gente asando carne en una fogata, niños jugando, e incluso, sin faltar el tradicional diablo.

Por fortuna hoy en día en nuestro pueblo cada vez se ven mas los nacimientos en los hogares, comenzando por la tradicional *acostada*, la noche del 24 de diciembre y *la levantada* el 2 de febrero, en donde se reza un rosario y como regalo se reparten bolsas de dulces a los niños, no faltando los tradicionales buñuelos, tamales y el sabroso chocolate, que se ofrece por parte de los padrinos.



Las pastorelas son una escenificación de la natividad. En Castaños en tiempos antiguos se realizaban en la parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso y en algunas casas particulares.

No faltaba la cena y el ponche de frutas, para todo el que llegara a presenciar la pastorela y algunas botellas de mezcal o tequila aparecían entre el público y los actores.

Se repartían tamales de carne de puerco y pollo, hojarascas, buñuelos, así como el tradicional menudo de res con pata de puerco, champurrado y el café de la olla bien caliente, para poder aguantar el frío y la desvelada.

Actualmente las escenificaciones en las casas son pocas, pero en las Escuelas Primarias y Secundarias es común verlas en temporada navideña, resurgiendo así entre niños y

jóvenes esta gran tradición nuestra.

Fueron muy famosas las realizadas en la casa del Sr. Pedro Javier Flores “*el chaparro*”, en donde cada año se juntaban diversos personajes que escenificaban toda la noche, reproduciendo a humildes pastores, guiados por el ermitaño hacia Belén, con la ayuda de San Miguel que los defiende de Luzbel, así como los Reyes Magos adorando al niño Dios, todos ellos representados por personas del pueblo.

Los personajes tenían que aprenderse sus versos de memoria, que generalmente estaban en rima, empezando a ensayar desde meses antes para estar listos para el gran día.

Los acompañaban también un grupo de músicos con violín y guitarra, para amenizar los cantos de alabanza.



Los Nacimientos Navideños en San Buenaventura, Doña Juanita y Doña Jacintita

Por: Manuel Neira Barragán.

Texto proporcionado por: Horacio Domínguez Lara.

Durante todo el año Doña Juanita y Doña Jacintita hacían sus alcancía para poner el nacimiento y tener con qué agasajar a sus amistades que asistían a la “*acostada*” y luego a la “*levantada*” del Niño Dios.

Este nacimiento siempre tuvo fama no sólo en San Buena sino en los pueblos vecinos desde donde ocurrían sus amistades a extasiarse con aquel verdadero monumento artístico.

Un sobrino de ellas se encargaba de traerles “*gobernadora*” (Covillea tredentata Vail Familia de la Zigofiléas) y ramas de Cedro suficientes, y los años en que las ví por última vez (1906) hacían viaje especial en un carretón (carro de dos ruedas hoy en desuso y muy común entonces) movido por dos pacientes asnos, al cerro de Santa Gertrudis a traer cactus, piedrecitas y plantas en miniatura.

-Ya están poniendo “*las Jacintitas*” –así las llamaban por cariño- el nacimiento, vamos a verlo!

Y allí iban desfilando por su casita personas de todas las clases sociales u de todas las edades.

-Que tal, Jacinta, cómo va ese nacimiento –le decía Don Julio Zertuche, uno de los próceres del pueblo-, cuando la veía atravesar la plaza rumbo a la parroquia y contestaba la interrogada: -“*Con el favor de Dios, estará listo para el día 15 de diciembre o antes, si la Virgen nos ayuda, ya sabe que esta usted invitado para que vaya a comerse unas*

hojarasquitas y unos tamalitos”... y seguía la viejecita con su paso menudito por los frondosos andadores de la plaza.



Ya el nacimiento está listo y noche a noche desfilaban las familias para admirarlo. Ocupa todo lo ancho y alto de la sala hasta la mitad de la pieza.

Los visitantes lo iban describiendo no sólo para sí, sino comentaban en voz alta: -Allí está el río con todo y sus pescaditos; a su cause pacen los venaditos, los conejitos, zorras, caballitos, vaquitas; en aquellas peñas hay un borrego salvaje, más arriba un oso, y en aquella cueva un león y una leona parecen dormidos; acá de este otro lado unos pastorcitos ascienden los cerros con sus rebaños.

Mira -decía otro-: ¡Que precioso ese ranchito, con sus casitas, su noria, sus rancheros y rancheras, unos ensillando el caballo, aquel espantando los cerdos, una mujer moliendo nixtamal y la otra echando tortillas; la muchachita espantando las gallinas, para que no se coman la masa, el patrón recargado en la puerta, y la noria, fíjate, hasta con su brocal, su carrillo y el “*sedrón*” (cubeta).

Al centro, mira esas escenas de que habla la Santa Biblia, La Huida a Egipto, Reyes Magos; Melchor, Gaspar y Baltasar, los pastores con sus ofrendas, el buey calentando al Niño Dios con su vaho, la mula, los corderitos... ¡Qué hermosa la sagrada familia. –Oye, dice el más chico-: ¿Y el Niño Dios?

No lo colocaban allí hasta la Noche Buena, porque hasta entonces es cuando vino a este mundo. Fíjate en esa estrella que está iluminado el portal de Belén.

Allá está el ermitaño; las gentes que ha ocurrido al saber la venida del Mesías y una infinidad de figuras que nos va la vista”...

Así eran los comentarios de quienes iban a admirar este prodigioso nacimiento confeccionado por aquel par de inocentes viejecitas, tan dulces tan buenas, tan santas.

Y todo esto que hemos descrito, eran figurillas de porcelana de Sevres o de Dresden, o bien de la China que entonces valían unos cuantos centavos.

El cielo pintado de azul subido con una nubes caprichosas pintadas por Doña Juanita, que era la artista del pincel y pegadas con un engrudo en el cielo, estrellas de oropel, la luna en su primer cuarto, una cometa, esferas de colores colgadas con hilo, angelitos recortados en cartón y dibujados por la propia viejecita.

Del 16 al 24 de diciembre, noche a noche las vecinas asistían al Rosario de las “*Jacintitas*”. Llevaba la voz cantante Doña Jacintita que ya hemos dicho que se sabía de memoria el Santo Rosario, la Santa Misa y sabe Dios cuántas oraciones parta todos los casos y apuros.



Navidad en Pozuelos de Arriba

Por: Hiram Corona Villarreal

Por aquellos años como en muchos ranchos y haciendas, la navidad era ansiadamente esperada por los niños y también por los adultos.

El patrón que por estos años lo era don Federico Villarreal Flores ordenaba al caporal que en aquel entonces era don Saturnino Sosa, matar al novillo mas gordo y lo entregaba a una comisión encargada de preparar la comida, que cada año cambiaba y era una distinción muy honrosa para quien resultaba electo por los vecinos, aquello era motivo de mucha felicidad para todos los habitantes y mas los niños.

Quienes pasaban primero a comer que eran los niños, posteriormente hacían una fila en la que se les entregaba un juguete y una prenda de vestir a cada uno.

Luego se procedía a quebrar las piñatas, que al deshacerse por los garrotazos soltaban colaciones, cacahuates, cañas y galletas de animalitos, nuevamente se hacia una fila para recibir cada quien su bolsa de dulces y naranja.

Por la noche con mucho respeto todo mundo acudía al rosario y a escuchar los parlamentos de la pastorela, la que terminaba con una suculenta cena, donde había muchos buñuelos, menudo y barbacoa que era lo ultimo que quedaba de aquel novillo que ninguna culpa, tenia de que así se celebrara esa tradición de la navidad en la hacienda de Pozuelos de Arriba.



Pastorelas en Congregación Rodríguez

Por: Luis García Valdes, Cronista de Abasolo

Las pastorelas en Congregación Rodríguez tenían la peculiaridad de que participaba todo el pueblo contándose hasta 24 personas que se aprendían de memoria sus diálogos. Cuando se hacían en los hogares se hacía una tamalada para todos los asistentes.

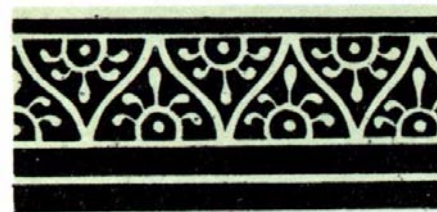
La mayoría de la gente tenía sus nacimientos en sus casas.

En los días de navidad las familias se reunían en sus hogares y cocinaban sabrosos buñuelos, hojarascas, empanadas y por supuesto no faltaban los tamales, costumbres estas que poco a poco se han ido perdiendo.

Ahora hay una costumbre que se ha vuelto tradición y es que desde hace 25 años, todos los hombres que trabajan en los Estados Unidos hacen cooperación entre ellos y compran regalos de navidad para todos los niños del pueblo, los cuales salen a repartirlo el día 24 de diciembre en la noche y al otro día 25 de diciembre se reúne todo el pueblo en la plaza principal y se quiebran piñatas y se les reparte a todo el pueblo bolsas con colaciones, dulces, cacahuates y naranjas.

Recordando otras épocas que precedieron lo que en la actualidad se realiza, traemos a la memoria alas personas que participaban en las pastorelas:

Isauro Valdés, Organizador de la Pastorela
Esteban Valdés. Director
Antonio Valdés. Diablo
Walter Bernal. Mengo
Maurilio Ibarra. Bartolo
Teodoro García. Ranchero
Elpidio Valdés. Ángel
Conrado Valdés. El Ermitaño
Jesús Maldonado. Astarot
Hitler Valdés. Hijo de Zacarías
Zacarías Valdés. Gila.



La nieve en Navidad

Por: Jesús Guajardo de los Santos

Me cuenta mi tía Eva, que ella alcanzó a vivir parte de las tradiciones navideñas de El Pueblo, en casa de su abuela Cuca Montemayor, quien tuvo su casa materna frente a la plaza, justo entre la escuela y la calle Dos de Abril, tradición que conservó la tía Romanita de los Santos, señorita mayor.

Recuerda que siendo niña, era todo un acontecimiento montar el nacimiento que alegraba la mayoría de las casas, no todas, aclara, pero las que sí lo ponían lo hacían siempre con gran entusiasmo, los recueros variaban de acuerdo a las posibilidades de la familia; generalmente se escogía un rincón de la sala, en donde se montaba con piedra tosca y lodo, entre más grande mejor, un cerrito para el nacimiento y al lado del cerrito se colocaba el árbol, algunas pocas familias podían traer pino de la Gloria, los más usaban algunas ramas de gobernadora y con pequeñas ramitas simulaban arbolitos en torno al pesebre.

El árbol se le colgaban, de acuerdo a la costumbre, algunas esferas, pero su encanto lo adquiría al colocársele la nieve, indispensable por tratarse de un árbol navideño. La nieve se elaboraba con brea derretida dentro de una lata, la tía Romanita tomaba un caño de carrizo que introducía al bote para tomar algo de brea, luego, sobre el árbol soplaban y soplaban dejando volar chorros de burbujas que se iban posando sobre las ramas, allí escurría y se transformaba en nieve, cobrando una blancura de destellos tornasolados, mágicos, en un tiempo en que la luz radiaba de un quinqué o de algunas velas, al quedar el pesebre cubierto por aquellos hilos que lo envolvían, lo hacían parecer un capullo

maravillosos, el mejor para recibir al santo niño; quienes sabían poner la brea, iban por el pueblo con todo y lata, casa por casa ya que pocas personas lo hacían con destreza.

Una vez pasada la navidad y día de reyes, llegado el día de levantar al niño, se hacía otra gran fiesta con rezos, muchos cantos, aquí también había quien se sabía toda la cantada y hasta un dinerito cobraba. Después la fiesta terminaba con tamales hojarascas, chocolates y champurrado. Dice mi tía Eva que su tía Visitación cantaba muy hermoso, con mucha devoción y mucha tradición.



Nevada en la Plaza Juárez de El Pueblo a principios del Siglo XX.

LA NAVIDAD EN EL CENTRO DE COAHUILA.

Las llamadas pascuas de Navidad, fueron en otras épocas, una ocasión para diversión y esparcimiento, en una tierra lejana y llena de soledades. La falta de ministros religiosos a mediados del siglo XIX, unos siete en el norte del estado, era la viva imagen de una circunstancia vivida desde la etapa colonial.

Fue sin duda la herencia tlaxcalteca y la devoción criolla las que conservaron viva una de las principales fiestas del calendario litúrgico romano.

En las antiguas misiones de la región: Nuestra Sra. De Guadalupe de Candela, Ntra. Sra. De la Victoria de Nadadores y San Francisco de Tlaxcala y su vecino pueblo de San Miguel de Aguayo, permitieron que llegaran a nosotros reminiscencias de las mas pura tradición tlaxcalteca: una vida girada en torno al templo, hacia que la vida entera de la comunidad, tanto en tiempos de misión como cuando dejaron de serlo perdurara con los matices de un año de celebraciones religiosas, entre ellas la navidad, con su arrullamiento del niño Dios y sus *jornaditas*, o posados como hoy se les conoce, además de una serie interesante de cantos alusivos a la fecha que están desapareciendo.

La otra parte de esto, lo constituyeron los criollos españoles que se asentaron en: Santiago de la Monclova, Cuatrociénegas, San Buenaventura, San Vicente el Alto, San Carlos de la Candela y un numero importante de haciendas en donde vivió el elemento mestizo, dieron a las pascuas de navidad el ambiente festivo de “cocinas”, “juegos de tabla”, renta de espacios y vendimia en general. A ello debemos agregar las pastorelas y sus largos parlamentos.

RECUERDOS NAVIDENOS EN MONCLOVA

Plazas, plazuelas y parques de Monclova
Octaviano González Garza.

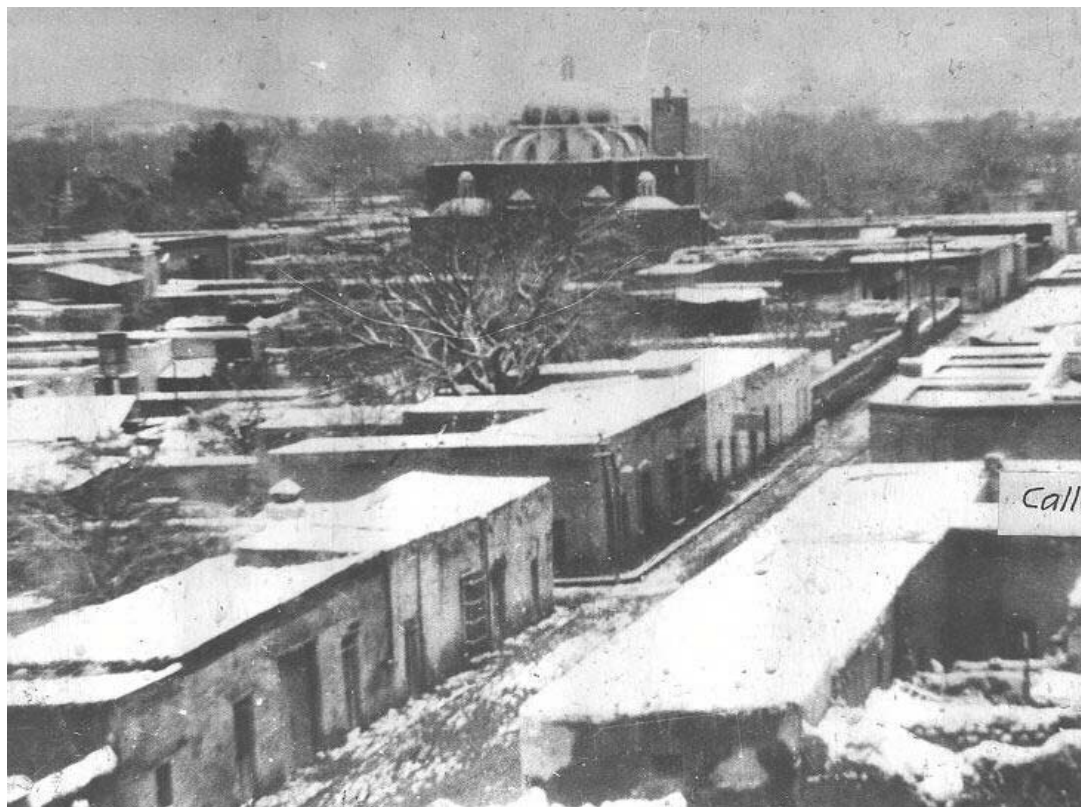
El Triángulo: Plazuela ubicada a la mitad de la calle sin nombre y salida a para San Buenaventura, fue antiquísimo lugar de diversiones de la barriada del Pueblo, pues siendo niño recuerdo que mi madre me llevaba en tiempos de posadas, en nochebuena que iba a los rezos de las jornaditas al templo de San Francisco con nuestra antigua familia pariente Cantú. Al salir del rezo íbamos al Triangulo a comprar cochinitos y empanadas en los puestos. El héroe era un viejo de la barriada Tío Cuerudo que explotaba su buen carácter de poeta diciendo versos críticos de actualidad humorísticos de gente conocida, sin que nunca dijera palabras indecentes ni ofensivas a la moral. No se en que época terminó la época de hacer festejos de noche buena en el Triángulo.



Crónicas del Camino Real

La noción de las pascuas de navidad que se llevaban a cabo en Monclova del siglo XIX, tenían una connotación de fiesta comunitaria, en la que se ofrecían platillos regionales, se divertían en bailes con violín, tambora y guitarra a la par de los llamados juegos de tabla

vecinos la cerquen en los mismos términos que se han acostumbrado siempre dando principio los juegos públicos la próxima pascua de navidad.” Sesión del cabildo de Monclova del jueves 11 de diciembre de 1823.



“Dispuso el mismo Cuerpo que en las próximas pascuas de navidad, se planten puestos públicos y cocinas en la alameda en la forma que se ha acostumbrado todos los años” Sesión del Cabildo de Monclova el 17 de diciembre de 1820.

de los que mucho gustaban los vecinos de la antigua capital coahuiltejana; esto se celebraba en la llamada plazuela, hoy conocida por del Canónigo, en honor a don José Miguel Sánchez Navarro, aquí viviera en Monclova por espacio de 66 años. Para la realización de la noche buena, se ofrecía la venta del espacio de dicha plazuela, que era a su vez adquirido por el mejor postor, quien adjudicaba a los vendedores de comida los espacios mas próximos a la sacristía vieja en espera como siempre de la salida de las familias de la misa de noche buena, aquí unos fragmentos de las disposiciones de los cabildos de aquellos días: *“Se acordó también que el venturoso domingo 14 del presente después de publicados todos los decretos se raspara la plaza para que los*

“Se acordó que se facilite igualmente al Sr. Presidente para que remate la plazuela en el mejor postor para la diversión acostumbrada que debe dar principio el 24 del mes presente y concluir el entrante 6 de enero.” Sesión del cabildo de Monclova de 6 de diciembre de 1860.



El aguinaldo del niño pobre

Por: Jesús Medina Martínez

En la víspera de navidad en diciembre de 1941, los países de Europa de desgarraban en una terrible guerra y el mundo estaba por ser testigo de la entrada a la misma de otro país, que vendría a darle un giro distinto al desarrollo del conflicto: los Estados Unidos sufrirían el ataque del imperio del Japón en Pearl Harbor.

Al mismo tiempo y lejos de aquella guerra, Monclova se preparaba para festejar las fiestas navideñas como lo hacían desde muchos años atrás. Una de las características de las mujeres del Monclova de antaño era y es en la actualidad, su solidaridad con los más desprotegidos.

Con mucho tiempo se daban a la tarea de recabar fondos con el fin de llevar a los niños pobres de la ciudad un regalo. En la edición del 15 de noviembre, pagina 3, del *Semanario Monclova*, dirigido por el Sr. Encarnación Peña, daba cuenta de las actividades de las damas de la UFCM que encabezaban las Sras. Luisa González de Sáenz, Esther Zertuche de Peña y Julia de la Fuente de García, y por el periódico se daban a conocer los donativos y nombres de los donantes, quienes generosamente los aportaban para tan noble fin.

En la primera plana del Semanario de la edición mencionada, podemos encontrar a varios vecinos que aportaron su cooperación:

Sr. Guillermo M. Williamson y Fam.	\$50.00
Dr. Ramón Regino Ramón y F.	\$10.00
Juan Gil y Fam.	\$50.00
Teodulo Flores y Fam.	\$10.00
Vicente Zabaleta y Fam.	\$10.00
Antonio de Hoyos y Fam.	\$10.00
Dr. David Quintero y Fam.	\$10.00

Ing. David de la Fuente y Fam.	\$10.00
Lic. Rogelio de las Fuente y Fam.	\$10.00
Lic. Jesús M. Bosque	\$10.00
Guillermo Williamson Haro y Fam.	\$10.00
Félix Sáenz Ramón	\$10.00
Encarnación Peña y Fam.	\$10.00
Herlinda Caballero Vda. de Cuellar y Fam.	\$10.00
Román González Campos y Fam.	\$10.00
Mardoqueo Ramos y Fam.	\$10.00
Gotlied Steindinger y Fam.	\$10.00
Presbítero Román Blanco	\$10.00
Aristóteles Garza y Fam.	\$10.00
Dr. Ernesto Blackaller y Fam.	\$5.00
Antonio Álvarez G. Y Fam.	\$5.00
Benito Zertuche y Fam.	\$10.00
Familia Kaplan	\$10.00
Leopoldo Sánchez Blanco	\$10.00
Estanislao J. Siller	\$10.00
Napoleón Chapa y Fam.	\$10.00
Raúl Martínez y Fam.	\$10.00
Manuel Aguayo y Fam.	\$10.00
Elías de la Garza y Fam.	\$5.00

Días después, en la edición del día 27 del mismo mes el *Semanario Monclova*, informaba detalladamente de las compras realizadas, así como los lugares donde se adquirieron y las prendas de vestir que regalaron a los niños, durante ese invierno particularmente frío. Se dió a conocer que también fueron beneficiados con un juego de “pantalón y camisola de muy buena clase”, los 21 presos de la cárcel municipal.

Actualmente es muy grato saber que la solidaridad de antaño aún existe y se ha multiplicado, puesto que ahora son más los grupos organizados, que trabajan para llevar en navidad un presente y un mensaje de hermandad a quien más lo necesita.

NAVIDAD DE ANTANO

De María Luisa Vela R. De Gutiérrez

Mientras los mayores charlan en la sala
de cosas triviales y de actualidad,
los niños encienden luces de bengala;
¡Esta noche de fiesta: llegó Navidad!

Afuera hace frío, y la lluvia molesta;
mas el viento trae el eco dulzón
de la pastorela, que es el fin de fiesta
de la misa de Gallo y la Adoración.

Todos de rodillas, junto al nacimiento
cantan los villancicos con dulce voz:
con el alma llena de recogimiento...
¡Porque acaba de nacer el Niño Dios!

Noche Buena, hermosa, Navidad de antaño
te llevo dormida aquí en mi corazón;
pero tu alborozo despierta cada año
y hasta hace que mi alma lllore de emoción.

Siento la nostalgia de las Navidades
que esperaba ansiosa a que el Niño Dios,
con lindos juguetes y mil novedades
llegaría juntito con “El Santa Claus”.

Noche Buena, blanca, rosa de inocencia
cuyo suave aroma aspiré en mi niñez;
hoy que peino canas y añoro tu esencia,
quisiera de nuevo ser niña otra vez.

Pienso en los buñuelos que a mi Madre buena
nos preparaba con amoroso afán,
para saborearlos después de la cena...
y los dulces recuerdos vienen y van.

Hoy todo es diferente, a pesar de tanto
interés por conservar la tradición,
y mis pobres ojos se nublan de llanto
¡Navidad lejana de mi devoción!

CANCION DE DICIEMBRE

De Manuel Neira Barragán

Iban cantando Diciembre
por las cumbres de las sierras,
todo vestido de blanco
con un báculo de estrellas.
Iban cantando, cantando
una canción agorera,
mitad fe, mitad dolor,
era risa y era queja.

Iban cantando Diciembre
una canción blanca y fría.
El viento se la llevaba,
en la ciudad rebotaba
y a lo lejos se perdía.
“Yo soy el viejo Diciembre
-poeta y sepulturero-
que amortaja el año viejo
y el que trae el Año Nuevo.

En el libro de la vida
y con rayitos de sol
existe escrito un poema
de paz, de gloria y de amor;
poema de Navidad
en que nació mi Señor,
mi Dios, El Dios de los hombres
que en mis brazos se arrulló.

Iba cantando Diciembre
con honda melancolía,
pero el mundo estaba loco,
nadie su canción oía;
¡Lluvia de fuego y de muerte
sobre la tierra caía!!!...

Nelita de la Cruz y los cantos de navidad en El Pueblo.

En el Pueblo de San Francisco y San Miguel, en Monclova vivió hasta hace algunos años la Sra. Nelita de la Cruz, bisnieta del legendario líder tlaxcalteca Don Juan José Marta de la Cruz, y fue ella quien conservó las tradiciones de la comunidad, destacándose en la navidad cuando acudía a los hogares a rezar el rosario, su presencia era imprescindible y aun es recordada. De su libro de cantos conservados de generación en generación y reescritos a principios del siglo XX, recogemos dos cantos que nos llevan a remontarnos a los días de las grandes celebraciones de los de Tlaxcala que llegaron en la colonia al centro de Coahuila:

EL TECOLOTITO ARRORITO

Ese tecolotito
Con su cariño
En el árbol en que duerme
Despierta al niño

A la rorro niñoito
Duerme sin miedo
Los pastores te velan
Con mucho anhelo

Ese niño que ves
Es Jesucristo
Que bajo a padecer
Por redimirnos

A la rorro niñoito
Duerme sin susto
Que los pastores te velan
Con mucho gusto

Ese toro que brama
Brama de rabia
Porque ya los pastores
Están en salva

A la rorro niñoito
Duerme en tu cama
Los pastores te velan
De buena gana

Esta noche es de gozo
Y de alegría
Porque al verbo divino
Parió Maria

A la rorro niñoito
No tengas pena
Los pastores te cantan
La noche buena.

Versos que en honor de la Virgen Sma. Cantaba el R. Y V. P. Fray Antonio Margil de Jesús.

Suba, suba, suba
La Virgen al cielo
Suba, suba, suba
Goce de su reino

Quien es la que sube
Sobre el hemisferio
La aurora Maria
A dar luz el cielo

Angélicas tropas
Salid al encuentro
Que sube la madre
Del Divino Verbo

Abrid esas puertas
Príncipes supremos
Rómpanse los quicios
Rásquense los velos

Tierras, montes, peñas
Aire, agua y fuego
Sol, luna y estrellas
Haced salva a un tiempo

TEATRO LIRICO.



Est. Monclova.

HOY
Sábado
5 de Dic.
A LAS 8 P. M.

Gran Función
Teatral,

por Señoritas y Jóvenes aficionados de este lugar, organizada por la Sociedad Femenil "LIRIO BLANCO", para reunir fondos con el fin de comprar [AGUINALDOS] para los niños pobres. Suplicando atentamente a la Sociedad en general, asistan a ella, prestando de ese modo su valioso contingente, por lo que les anticipamos las gracias.

PROGRAMA:

10. — Obertura por la Orquesta.
20. — Se llevará a escena el grandioso y sublime Drama

Gloria,

en un prólogo y cuatro actos, adaptación de la novela "GLORIA" de Don Benito Pérez Galdós, por Natalio Plaza y José Quiros

REPARTO

Manuel. Sr. Enrique Gutiérrez.	Gloria. Srta. Velia Falcón M.
D. Angel. Sr. Felipe C. Delgado.	Serafina. Srta. Tere García.
D. Juan. Sr. José E. Vela.	Ester. Srta. Adela Margain.
D. Buenaventura. J. Pedro Flores.	D. Tere. Srta. Lola Villarreal.
Caitas. Sr. P. Antonio González.	Isidorita. Srta. Paulita Aguirre.
D. Juan A. Sr. Oscar L. Aguirre.	D. Romualda. Srta. Ma. Riojas.
D. Rafael. Sr. Trinidad Martínez.	Franca. Srta. Eusebia González.
D. Silvestre. Sr. Félix Ortegón.	Selina. niña Rufina González.

Un marinero, un alguacil y dos niños.

30. — Tengo la vida en un hilo, cantada por la Srta. Olga Falcón, acompañada al piano por la Srta. Josefina Scott y al violín por el Sr. Prof. Blas María Flores.

40. — "Litio entre espigas" Sr. J. Pedro Flores.

50. — "Hamlet a Ofelia", Sr. Enrique Gutiérrez.

60. — "Hay que ver", cantada por la Srta. Josefina Scott, acompañada al piano por la Srta. Ninfa Bueno y al violín por el Prof. Blas María Flores.

Los intermedios serán cubiertos por la Orquesta.

PRECIOS DE ENTRADA.

LUNETA . . . \$ 1.00 GALERIA . . . 40 Cts.
Niños media paga.

Notas. — Habrá boletos de venta en la Tienda "La Unión" de los Sres. Jiménez y Vara. Como también un tranvía a Monclova de venida y regreso.

Programa para una obra de teatro en Estación Monclova a principios del siglo XX, para recaudar recursos y comprar aguinaldos para los niños pobres. Colaboración de José Díaz Plascencia



**Celebración Navideña en el Templo del antiguo
convento de San Francisco de la Nueva Tlaxcala y
Misión de San Miguel de Aguayo**

Archivo fotográfico Familia Blackaller Bosque